

Yeltsin sacrifica a Chubáis para calmar a la Duma

Conservará su cargo de viceprimer ministro pero perderá el Ministerio de Finanzas

C. TRIOMPHE (AFP)
Moscú

El presidente ruso, Boris Yeltsin, ha decidido sacrificar parcialmente a su "superministro" Anatoli Chubáis, al que ha destituido de la cartera de Finanzas para zanjar un escándalo de corrupción, aunque por el momento le mantendrá como primer viceprimer ministro.

En una reunión con los líderes de los grupos parlamentarios, el jefe del Ejecutivo indicó que Chubáis, involucrado en el cobro de "honorarios desmedidos" que ya les costó el cargo a otros tres altos funcionarios, conservará su puesto de vicejefe de Gobierno.

Según el jefe del Consejo de Ministros, Víctor Chernomirdin, precursor de esta medida, eliminar la simultaneidad de cargos podría extenderse a los otros siete viceprimeros ministros que forman parte de la jefatura del Gobierno.

Con la reducción de funciones de Chubáis, Yeltsin intenta contentar a la mayoría comunista de la Duma, que ha pedido insistentemente la dimisión del viceprimer ministro y amenazó con no examinar los Presupuestos generales de 1998 si no se llevaba a cabo la destitución, aunque finalmente serán estudiados.

Ayer, la Cámara de Diputados rusa aprobó una resolución, por 267 votos a favor y sólo 14 en contra, en la que piden el cese fulminante. La resolución, no obstante "es una mera recomendación" que no tiene carácter vinculante, según informó el portavoz del Kremlin, Serguei Yastrzhembski.

El líder del grupo parlamentario oficialista, Alexandr Shojin, dijo a la Prensa que el jefe del Ejecutivo "continúa la búsqueda de la candidatura para ocupar la cartera de Finanzas".

Fuentes de la presidencia rusa aseguraron que de momento no tienen información sobre si Yeltsin ha firmado ya el decreto para retirar a Chubáis de su cargo de ministro de Finanzas.

La posición de Chubáis, un economista neoliberal partidario de las reformas radicales, en el Gobierno ruso se tambaleó sensiblemente después de que la Prensa rusa denunciase que él y varios de sus cola-

boradores cobraron honorarios desmedidos por un libro sobre la privatización que aún no ha sido publicado.

Chubáis admitió que los 90.000 dólares (unos 14 millones de pesetas) que recibieron él y cada uno de los coautores del libro "Historia de la privatización en Rusia" fue un "honorario excesivo".

Tras las acusaciones públicas de "soborno encubierto", Yeltsin destituyó al viceprimer ministro Maxim Boiko, al director del Síndico de Quiebras, Piotr Mostovoi, y al jefe del Gabinete de la Presidencia, Alexandr Kazakov, todos ellos miembros del equipo de los reformadores neoliberales que di-

El Parlamento, dominado por los comunistas, no se conforma y exige el cese total para zanjar un escándalo de corrupción

Chubáis ha sido acusado de cobrar "honorarios desmedidos" por un libro sobre las privatizaciones

rige Chubáis. Sin embargo, el "número uno" del Kremlin rechazó la dimisión de Chubáis porque podría "afectar la estabilidad financiera del país, cuando aún no se han aprobado los Presupuestos".

Esa decisión del jefe del Estado generó nuevas conjeturas sobre la gran influencia que supuestamente ejerce Chubáis sobre Yeltsin. "Una vez Chubáis me dijo que podía hacer que el presidente firmase cualquier decreto.

Entonces no le di importancia, pero parece que es cierto", dijo recientemente el magnate ruso Borís Beresovski, que hasta hace poco fue vicesecretario del Consejo de Seguridad de la Presidencia. De ahí que la decisión de Yeltsin de apartar a Chubáis de la cartera de Finanzas suponga un gran cambio en su actitud hacia el primer viceprimer ministro, cada vez más debilitado.



FOTO DE FAMILIA Wei Jingsheng, ayer, acaricia a su sobrino Sebastian, en brazos de su hermana Wei Shansan, en Detroit.

Wei Jingsheng descarta la idea de cambios en China

El más famoso disidente chino asegura que Pekín ha entrado en una fase de difícil definición tras la muerte de Deng

Nueva York / AGENCIAS.—El disidente chino Wei Jingsheng duda de que se vayan a producir cambios políticos en su país a corto plazo, a pesar de la llegada al poder en Pekín de una nueva generación de dirigentes. En una entrevista exclusiva concedida a la revista 'Newsweek' cuando viajó el pasado domingo de Pekín a Detroit (EE UU), Wei señala que la muerte del 'patriarca' Deng Xiaoping "simbolizó el fin de una generación de comunistas idealistas" que dió paso a otra "más práctica".

Según afirma en la entrevista, divulgada ayer en Internet, Wei escribió una carta de pésame a la familia de Deng Xiaoping cuando el dirigente chino murió en febrero pasado, en la que explicaba que sus diferencias "no eran personales" sino políticas.

Wei tildó de "dictador" y de "mero reformador de un aparato dictatorial" a Deng durante la primera apertura política, en 1978, que el 'patriarca' apoyó en su primera fase, y según los analistas ese fue el motivo de su primera condena, a 15 años, en 1979, aunque oficialmente lo fue por revelar "secretos de Estado".

El disidente dice que apoyaba muchas de las cosas que hizo Deng, como el desarrollo de la economía, y que incluso quería "tenderle una mano", pero que resultó "imposible"

apoyar su política dictatorial.

Sobre la percepción que habrá en el futuro de la "era Deng", Wei afirma que el período político marcado por el fallecido dirigente terminó antes incluso de su muerte y subraya que, desde entonces, se ha entrado en una nueva etapa de difícil definición.

En la entrevista, la primera que concede en más tres años, Wei asegura que nunca quiso abandonar su país, pero que se vio forzado a hacerlo porque las autoridades le dijeron que la única posibilidad de re-

Aunque intentó tender una mano al 'pequeño timonel', le fue "imposible apoyar su política dictatorial"

Sólo le pegaron una vez en la cárcel por el eco mundial que tuvo la paliza

cibir tratamiento médico estaba en Estados Unidos.

Sobre su futuro, aclara que no tiene planes a medio plazo, ya que su exilio se decidió hace tan sólo una semana, y afirma que su proyecto inmediato es recuperar un poco su salud, deteriorada por largos años de encarcelamiento.

Respecto a las condiciones de vida en prisión, dice que sólo fue golpeado una vez y que las repercusiones que tuvo en la opinión pública internacional cambiaron la actitud de los funcionarios.

Anuncio velado sobre la liberación de Wang Dan

El opositor, muy enfermo, prepara una huelga de hambre

Pekín / AGENCIAS.—El disidente Wang Dan podría ser puesto en libertad por Pekín por motivos de salud. Así lo señaló ayer un portavoz del Ministerio de Exteriores, tras indicar que ya se dieron casos similares en el pasado y se seguirán dando en el futuro. Wang Dan, de 27 años, cumple una condena de once años por "intentar derrocar al gobierno".

Con anterioridad cumplió otra de cuatro años por su participación en las protestas estudiantiles de Tiananmen en 1989. Pero el funcionario añadió que el asunto está "en manos de los departa-

mentos judiciales" y que "se aplicará la ley", al tiempo que continúan los rumores de que Wang es, tras la liberación de Wei Jingsheng, el primero en la lista de disidentes que podrían ser liberados.

El padre de Wang asegura que su hijo está dispuesto a iniciar una huelga de hambre si Pekín no le concede libertad para salir del país y ser tratado de prostatitis y de problemas estomacales.

Dan y Jingsheng fueron propuestos el año pasado para el Nobel de la Paz, lo que enfureció a las autoridades chinas e hizo endurecer el trato a los disidentes.